

diar al ganado rumiante, puede inclinarse a un hombre libre con las ventajas de la civilización, a echar de menos el estado salvaje. A pesar de esto, examinando con atención los hechos, se deduce de ellos que existen en el centro de nuestra civilización clases numerosas, con las cuales, el más verdadero salvaje no quisiera cambiarse. Es mi opinión deliberada, que si en el umbral de la existencia fuera posible elegir entre las conveniencias de la vida de un terrateniente, un esqui-mal del Circulo Artico, un negro de Australia, y las que gozan las clases más bajas de un país tan altamente civilizado como la Gran Bretaña, sería injustamente mejor decidirse por la suerte del salvaje; pues aquellas clases que en medio de las riquezas están condenadas a la miseria, sufren todas las privaciones del salvaje, sin su sentimiento de personal libertad; están condenadas a mayor estrechez y bajeza, sin la oportunidad de poder desenvolver sus toscas virtudes: si su horizonte es más extenso, lo es solo para descubrir los dones de que no puede disfrutar.

Algunos habrá a quienes esto parezca una exageración, pero será sólo por que nunca se han tomado la pena de observar la verdadera condición de aquellas clases que oprime con toda su fuerza el enorme peso de la sociedad moderna. Según observa Tocqueville en una de sus cartas a Madame Swéchine, "nos acostumbramos tan fácilmente a la idea de la miseria de los demás, que un mal, cuya intensidad se hace cada vez mayor para el paciente, cuanto más se prolonga, parece menor al que lo observa por el solo hecho de su duración, y acaso la mejor prueba de la justicia de esta observación es, que en ciudades donde existe una clase social de mendigos y otra de criminales, donde las jóvenes tiradas de frío mientras cosen para ganarse el pan, y muchos astrosos y descabidos hacen de las calles sus viviendas, se recoge dinero con regularidad para enviar misioneros a los infelices. ¡Enviar misioneros a los infelices! Sería risible si no fuera tan triste. ¡Basta ya no extiende sus horribles y débiles brazos, pero en países cristianos hay madres que matan a sus tiernos hijos por una limosna funeraria! Y desafío a que se presente ninguna relación auténtica de la vida salvaje que revele una degradación social a las que se encuentran descritas en documentos oficiales de naciones altamente civilizadas, en declaraciones de comisionados sanitarios y en informes sobre la condición de los trabajadores pobres.

La teoría que he delineado (si en realidad se puede llamar teoría) lo que es sólo el conocimiento de las relaciones más evidentes, explica esta conjunción de la pobreza con la riqueza, de salarios bajos con el poder productivo elevado, de la degradación en medio de la ilustración, de la esclavitud virtual dentro de la libertad política; como resultado de una ley general e inexorable concuerda con hechos de otro modo confusos en extremo; pone en evidencia el enlace y relación de fenómenos que sin referirlos a ella, parecen distintos y contradictorios. Explica por qué el interés y el salario son más elevados en los países nuevos que en los viejos, aun siendo menor, término medio y en totalidad, la producción de la riqueza. Explica cómo los procedimientos que aumentan el poder productivo del trabajo y del capital, no aumentan la ganancia de ninguno de ellos. Explica lo que comunemente se llama el conflicto entre el capital y el trabajo, mi otros prueba la verdadera armonía de intereses entre ambos. Destruye hasta en sus últimas trincheras los sofismas de la protección, y a la par muestra cómo el libre cambio no favorece en definitiva a las clases trabajadoras. Explica el aumento de la

necesidad con la abundancia, y la tenacidad de la riqueza a concentrarse cada vez más. Explica las crisis industriales que periódicamente se suceden, sin recurrir al absurdo del "exceso de producción" ni al del "exceso de consumo". Explica la ociosidad obligada de gran número de hombres deseosos de producir, que malgasta el poder productivo de pueblos adelantados, sin acudir al absurdo de que hay poco trabajo o demasiada gente para producirlo. Explica los efectos perjudiciales para las clases trabajadoras, que siguen a menudo a la introducción de máquinas, sin negar las ventajas naturales que éstas procuran. Explica el vicio y la miseria en toda población densa, sin atribuir a las leyes de Sabiduría y Bondad Suprema defectos que corresponden sólo a la legislación taca y egoísta de los hombres.

Esta explicación concuerda con todos los hechos.

Examinad el mundo actualmente. En los países más diátralmente opuestos—bajo las condiciones más diversas de gobierno, industrias, aranceles y moneda—hallaréis apuros en las clases obreras; pero donde encontraréis apuro y desamparo en medio de la riqueza, veréis también que la tierra está monopolizada; que en lugar de ser tomada como propiedad común de todo un pueblo, se considera como propiedad de individualidades, y para aplicar a ella el trabajo, grandes rentas se arrebatan a las ganancias de éste. Examinad hoy el mundo, estableciendo comparaciones con los diferentes países entre sí, y veréis que no es la abundancia del capital ó la aptitud productiva del trabajo lo que disminuye ó eleva los salarios, sino el grado hasta el cual los monopolistas de la tierra pueden exigir como renta, tributos sobre las ganancias del trabajo. ¡No es un hecho notorio, conocido del más ignorante, que en los países nuevos, donde la riqueza total es pequeña, pero donde la tierra es barata, son siempre países mejores para las clases trabajadoras que los países ricos, donde la tierra es cara? Cuando los precios de la tierra son relativamente bajos, no encontraréis también los salarios relativamente altos? Y donde el valor de la tierra es grande, ¿no encontraréis los salarios bajos? A medida que la tierra aumenta de valor, se hace mayor la pobreza, y el pauperismo aparece.

ENRIQUE GEORGES

(Continuará).

Antimilitarismo en acción

Del año 1909 al 1913. 193,000 prófugos en España.

(Gaudemus)

Como es un tanto peligrosillo el manifestar conceptos sobre el ejército, la armada, la guardia civil, la policía y aun los servicios municipales, procuramos, al dar a conocer la veracidad del subtítulo de este artículo, no incurrir en agravio de lo que tanto se hace querer y al mismo tiempo demostrar la eficacia de la simbiosis, o sea de la propagación racional, contra las guerras.

La posible extinción de agencias de

emigración clandestina, la tolerancia que tal vez inspire la toma de posesión de empleados en sociedades, empresas, obras, que, al bien de son del Estado, tienen la intervención directa, de éste, que, sin hallarse en tal caso, están obligados, como todos los ciudadanos españoles, a tener presente el artículo 302 de la ley citada, en la parte que exige responsabilidad a los que escondan o admitan sus servicios a un prófugo, y en general la certidumbre de que repartidos por el territorio nacional, sobre todo en las poblaciones de gran vecindario, ha de recibir un número bastante crecido de los repetidos prófugos, los cuales, sólo desde 1909 a 1912 fueron cerca de 108,000, alarmante cifra, que subiría más si se contase a los que el prófugo puede llamar por no haber sido ni siquiera alistado, reclaman y exigen la más severa y rigurosa vigilancia, traducida en resoluciones cuya eficacia han de procurar a todo trance las autoridades llamadas a ejercerla, dedicando la mayor actividad a este servicio de gran trascendencia y responsabilidad, por el alcance social que envuelve.

Son los pudores, los decentes, los hacendados de lo grande y lo bello, los moralistas, los archaismáticos gobernantes, los camados de tan arduas labores como son el casar, conquistar mujeres (?), beber, comer, viajar en velos ferroviarios, automóvil o yate; son los designados por Dios a guiar al pueblo y evitarle las indignaciones por hartura; son, en fin, los que tienen la gran responsabilidad de que el orden social no se altere—famosismo como non plus ultra para ellos—, éstos son los que se quejan y lloran el abandono de que es objeto su rubicunda barriga (a) Patra.

Los que no vamos en automóvil, yate, broeck, ni a la caza de mujeres, hambrientos primero y prostitutas después, además de las semiproletarias, semioficiales, semiportistas en tómbolas a beneficio de los pobres, en entidades formalitas y anunciadas con la más encantadora sencillez, denominadas «Liga contra la trata de blancas», «Liga defensora de la joven y de la madre», «Liga contra la explotación de la infancia», «Liga en favor de la obrera», y otras ligas, que, a juntarlas, ligaríamos muchos, somos precisamente los que no protestamos ni sentimos la huida de nuestros hermanos que hacen patria del sitio en que están mejor.

¡No protestamos! al ver cifras importantes que acusan el buen efecto de una labor llevada a cabo con toda serie de peligros, nos saludamos como antiguamente lo hacían los esclavos al comunicarse una buena nueva para ellos y viceversa para el amo.

(Gaudemus) (Alegramonos)

Verba volant scripte manent (1). No podemos olvidar lo que han costado y costarán las palabras y los escritos. Mucho trabajo ha proporcionado a los verdugos y sicarios la revelación de conocimientos, pensamientos y conceptos.

En un tiempo, era imposible conservar la palabra a no ser en la memoria de los oyentes de ocasión y difícil lo escrito, por no disponer del medio o bien por ser llevado a la hoguera, o a la librería y al autor; así costó tanto esfuerzo y tanta sangre, a nuestros ascendientes el poder libremente (2) escribir y hablar lo que sentían; en nosotros, en los habitantes de un trozo de tierra que llamamos España, se va menguando este poder.

La protesta es jeroglífico, ya contra los dioses, ya contra el hombre-tirano inserta en leyes, muros, y pirámides dejó de ser, bajo la inspección de Göttemberg. La imprenta mató la quietud del pensamiento; el jeroglífico, había que activar el lugar donde estaba, vibrarlo, decirlo y entonces hacerse cargo de él; la palabra llegaba vibrante y sonora a las primeras filas, llegaba tenue un poco más lejos, y al fin extendida en lo infinito su vibración y ya no era otra los hombres una posesión, pertenecía al conglomerado de fuerzas para luego callar en temporales de rayos y truenos; el escrito se conserva, se hace comprensible por doquier, y en poco tiempo se imprimen las más grandes y las más pequeñas concepciones, difundiéndose por el Orbe, estableciéndose la gran lucha de la luz y la tiniebla.

Los privilegiados propagan la necesidad de la supremacía de unos «ellos»;

(1) Las palabras vuelan y los escritos que duran.

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA MODERNA Casa Editorial fundada por FRANCISCO FERRER

Por la administración de TIERRA Y LIBERTAD, mediante pago postal, se servirán las siguientes obras:

- Encuadernados a 2 pesetas: Las Aventuras de Nomo, por Gray, traducción de Anselmo Lorenzo. El Niño y el Altruismo, por Michel Petit. Prácticas de la Tucha, por Pi y Suñer. Sembrando flores, por E. Nardis. Origen del Cristianismo, por Molvert. Tierra libre (novela social), por Gray, traducción de Lorenzo. Humanidad del porvenir, por E. Liria, prólogo de Malato. Primer manuscrito, correspondencia oculta y dictados. Epitoma de Gramática Española, por Palau. Aritmética Elemental, por Palau. Elementos de Aritmética, dos tomos, encuadernados, 4 pesetas. Resumen de la Historia de España, por N. Estévez. Compendio de Historia Universal, por C. Jaquet, tres tomos, 6 pesetas. Nociones de idioma Francés, por L. Bonnard. La substancia universal, por A. Bloch y Parajual. Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad, por G. Engerrand. Evolución super-orgánica, por E. Liria, prólogo de Ramón y Cajal. Geografía física, por Odón de Buen, prólogo de B. Reclus. La Nueva Historia Natural, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas. Mineralogía, por Odón de Buen. Petrografía y vida actual de la Tierra, por Odón de Buen. Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Psicología Evolutiva, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas. La Escuela Nueva, por Elisander, traducción de Lorenzo. Mapa la Unión Libre, por Naquet, traducción de C. Litrán. República Francesa y Vaticano a la política religiosa en Francia, por André Maiter, traducción de Litrán. La evolución de los Mundos, por Nergal, traducción de Litrán. La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia. Como se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán. Historia de la Tierra, por Sauerwein, traducción de Litrán.

En rústicos: a 1 peseta. Cartilla (cartón), primer libro de lectura. Las Aventuras de Nomo.

El Niño y el Altruismo, por Michel Petit. Prácticas de la Tucha, por Pi y Suñer. Sembrando flores, por E. Nardis. Origen del Cristianismo, por Molvert. Tierra libre (novela social), por Gray, traducción de Lorenzo. Humanidad del porvenir, por E. Liria, prólogo de Malato. Primer manuscrito, correspondencia oculta y dictados. Epitoma de Gramática Española, por Palau. Aritmética Elemental, por Palau. Elementos de Aritmética, dos tomos, encuadernados, 4 pesetas. Resumen de la Historia de España, por N. Estévez. Compendio de Historia Universal, por C. Jaquet, tres tomos, 6 pesetas. Nociones de idioma Francés, por L. Bonnard. La substancia universal, por A. Bloch y Parajual. Nociones sobre las primeras edades de la Humanidad, por G. Engerrand. Evolución super-orgánica, por E. Liria, prólogo de Ramón y Cajal. Geografía física, por Odón de Buen, prólogo de B. Reclus. La Nueva Historia Natural, por Odón de Buen, dos tomos, 4 pesetas. Mineralogía, por Odón de Buen. Petrografía y vida actual de la Tierra, por Odón de Buen. Edades de la Tierra, por Odón de Buen. Psicología Evolutiva, por Ch. Letourneau, 4 tomos, 8 pesetas. La Escuela Nueva, por Elisander, traducción de Lorenzo. Mapa la Unión Libre, por Naquet, traducción de C. Litrán. República Francesa y Vaticano a la política religiosa en Francia, por André Maiter, traducción de Litrán. La evolución de los Mundos, por Nergal, traducción de Litrán. La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer Guardia. Como se forma una inteligencia, por el doctor Toulouse, traducción de Litrán. Historia de la Tierra, por Sauerwein, traducción de Litrán.

A varios precios: El hombre y la Tierra, por Elisander, traducción de C. Litrán, 0,75 pesetas. La guerra, por Ch. Malato, traducción de Lorenzo, 0,40 pesetas. A B C Sindicalista, por J. de la Hita, traducción de A. Cruz, 0,15 pesetas. Los hijos y la República, por E. Schuchberg, 0,15 pesetas. En el café, por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0,15 pesetas. Génesis y evolución de la moral, por Ch. Letourneau, 0,75 pesetas. Análisis de la cuestión de la vida, por A. P. Lillo Parry, 0,75 pesetas. La moral anárquica, por Kropotkin, traducción de A. Cruz, 0,15 pesetas. Postales Paz, por Sagristá, 0,15 pesetas. Retratos de Ferrer, en busto y de cuerpo entero, 50 por 35, a 0,20 pesetas. Ferrer: Páginas para la historia, Consejo de Guerra: acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina: Providencia decretando la irresponsabilidad civil y la ejecución de los bienes. Precio, 0,70 pesetas.

En preparación: La gran Revolución, por Kropotkin, versión española de Anselmo Lorenzo, por cada número semanal a 50 céntimos.

El hombre y la Tierra, por Elisander, traducción de C. Litrán, 0,75 pesetas. La guerra, por Ch. Malato, traducción de Lorenzo, 0,40 pesetas. A B C Sindicalista, por J. de la Hita, traducción de A. Cruz, 0,15 pesetas. Los hijos y la República, por E. Schuchberg, 0,15 pesetas. En el café, por E. Malatesta, traducción de S. Rodrigo, 0,15 pesetas. Génesis y evolución de la moral, por Ch. Letourneau, 0,75 pesetas. Análisis de la cuestión de la vida, por A. P. Lillo Parry, 0,75 pesetas. La moral anárquica, por Kropotkin, traducción de A. Cruz, 0,15 pesetas. Postales Paz, por Sagristá, 0,15 pesetas. Retratos de Ferrer, en busto y de cuerpo entero, 50 por 35, a 0,20 pesetas. Ferrer: Páginas para la historia, Consejo de Guerra: acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina: Providencia decretando la irresponsabilidad civil y la ejecución de los bienes. Precio, 0,70 pesetas.

RETORNO

FEDERACION DE Obreros Agricultores y Similares de España SEGUNDA CIRCULAR

El Consejo de esta Federación, viendo que son muy pocas las Sociedades que han contestado a lo expuesto en la circular fechada (15 de mayo) en reunión acordada (viendo que no llegaba a cubrir los gastos al precio indicado) pagar el paquete de 30 ejemplares a 1,00 pesetas hasta que la tirada aumente, a fin de rebajarlos al precio acordado en el Congreso, o sea a una peseta el paquete. Al propio tiempo pedimos a los compañeros de las Sociedades, como a los que no lo sean que reúnan condiciones, se dignen mandar original a fin de llegar las columnas de nuestro periódico; como también desearíamos que no se limitaran en asuntos políticos ni ideas determinadas; lo único que podemos expresar es que explotados como somos es el socialismo o sindicalismo. También pedimos a todas las Sociedades que manden lo más pronto posible el número de socios que son, porque resulta que hemos recibido cantidades por producto de TIERRA Y LIBERTAD e ignoramos

verdad, Señor Aslaksen, sírvase usted tomar mi manuscrito y hacerlo imprimir en forma de folleto por mi cuenta y riesgo. No encuentro un imprentista que lo haga en todo el pueblo.

ESCENA III

Los mismos, ASLAKSEN y HOVSTAD. Llegan al mismo tiempo y atraviesan el salton cada uno por su lado. ASLAKSEN. (Acerandose a Horster.) ¿Y el Doctor? ¿Aun no ha llegado? HORSTER. Espere en la ambulancia. (Movimiento del lado de la puerta del fondo.) HOVSTAD. A Helsing. ¿Es el Protocolo? ¿Le ró usted? BILLINO. El mismo se persona.

ESCENA IV

Los mismos, el PREFECTO y STOKMANN. El Prefecto se abra paso tranquilamente y suadando con mucha cortesía, se coloca junto a la pared de la izquierda. Poco después aparece el doctor Stokmann, por la puerta de primer término. Traje negro y corbata negra. Algunos aplausos de manera tímida, pero los señales de silencio o allan los aplausos. STOKMANN. (A media voz.) Como usted, Catalina?

ESCENA II

Los mismos, BILLINO y seguidamente CATALINA, PETRA, HORSTER, LUIS y MARTIN. BILLINO. (Entra con una cartera debajo del brazo y dice procurando abrirle paso.) Dispensen ustedes, quisiera pasar; luego que tomar notas para el «Diario del pueblo». (Le dejan pasar.) Muchas gracias. (Se sienta a la izquierda de la mesa.) CIUDADANO 1. ¿Quiénes son? CIUDADANO 2. ¿No lo nosocor? Es Billing, redactor del diario de Aslaksen. Horster entra por la puerta de la derecha con Catalina, Petra, Luis y Martin.) HORSTER. Síntense ustedes aquí para poder salir con tranquilidad, caso de que se produzca algún incidente desagradable. CATALINA. ¿Cree usted que pasará algo? HORSTER. Nada puede acontecer con gente comojante. Pero, si luego usted querido. Síntense tranquilamente. CATALINA. Casado agradecemos a usted que haya cedido su casa a Stokmann. HORSTER. Nada quería cobrar. Además, yo se doy una gran valor para semejante casa.

una pobre mujer puede ser hombre siquiera sea ya sea su vida. Dado ahora estoy a la lado, Tomé. STOKMANN. Gracias, Catalina. Casado lo que ocaete, el día-mez más será conocido: el no ocaete en local, lo haré progresar por las salita. ASLAKSEN. No encontraré usted un solo progresero en toda la villa. STOKMANN. (Desesperado.) Oh, entonces lo progresaré yo mismo; será una cosa hermosa. Me acompañarán mis hijos, y mi Petra y la, también, Catalina. CATALINA. No, yo saldré al balado para verlo y creceré cuando diga aunque todo el mundo se burle de ti. STOKMANN. (Abraza a Catalina.) Gracias, gracias ahora vámosos, y vóvete a la lejana es ocaete de acordarse a un paquete que quiere partirse a la escuela. (Stokmann y Catalina salen por la puerta izquierda del fondo.) PEDRO. (Moviendo la cabeza con compasión.) ¡Yo creo que ahora están locos los dos!

una pobre mujer puede ser hombre siquiera sea ya sea su vida. Dado ahora estoy a la lado, Tomé. STOKMANN. Gracias, Catalina. Casado lo que ocaete, el día-mez más será conocido: el no ocaete en local, lo haré progresar por las salita. ASLAKSEN. No encontraré usted un solo progresero en toda la villa. STOKMANN. (Desesperado.) Oh, entonces lo progresaré yo mismo; será una cosa hermosa. Me acompañarán mis hijos, y mi Petra y la, también, Catalina. CATALINA. No, yo saldré al balado para verlo y creceré cuando diga aunque todo el mundo se burle de ti. STOKMANN. (Abraza a Catalina.) Gracias, gracias ahora vámosos, y vóvete a la lejana es ocaete de acordarse a un paquete que quiere partirse a la escuela. (Stokmann y Catalina salen por la puerta izquierda del fondo.) PEDRO. (Moviendo la cabeza con compasión.) ¡Yo creo que ahora están locos los dos!